

## **Adolescentes y redes sociales: panorámica general sobre el uso, el tiempo y los riesgos**

## **Adolescents and social networks: the general uses, the time spent and the possible risks**

Nazaret Martínez Heredia,  
Erika González García,

*Universidad de Granada, España*

### **Journal for Educators, Teachers and Trainers, Vol. 9 (1)**

<http://www.ugr.es/~jett/index.php>

Fecha de recepción: 03 de julio de 2017

Fecha de revisión: 12 de diciembre de 2017

Fecha de aceptación: 16 de julio de 2018

Martínez, N. y González, E. (2018). Adolescentes y redes sociales: panorámica general sobre el uso, el tiempo y los riesgos. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, Vol. 9(1). 42 – 54.



## Journal for Educators, Teachers and Trainers, Vol. 9 (1)

ISSN 1989 – 9572

<http://www.ugr.es/~jett/index.php>

### **Adolescentes y redes sociales: panorámica general sobre el uso, el tiempo y los riesgos**

### **Adolescents and social networks: the general uses, the time spent and the possible risks**

Nazaret Martínez Heredia, [nazareth@ugr.es](mailto:nazareth@ugr.es)  
Erika González García, [erikag@ugr.es](mailto:erikag@ugr.es)

Universidad de Granada, España

#### **Resumen**

En este estudio se presenta el análisis y los resultados del cuestionario de investigación sobre la panorámica general y específica de los usos, el tiempo empleado y los posibles riesgos, contemplando la posible dependencia y la preocupación ante esta, con una muestra de 182 adolescentes, 85 chicas y 97 chicos, de edades comprendidas entre los 15 y los 18 años de la provincia de Granada. Los resultados más destacados señalan una correlación positiva entre el tiempo de uso y la dependencia a las redes sociales. Muestran que existe una elevada preocupación en torno a la dependencia, poniendo de manifiesto la necesidad de patrones educativo-preventivos para el uso seguro, intentando no caer en la dependencia producida por un uso excesivo

#### **Abstract**

In this research paper, we present the analysis and the results of the questionnaire about the general and specific uses, the time spent and the possible risks, considering the possible addiction to social networks. We have considered a sample of 182 teenagers, 85 girls and 97 boys, of ages included between 15 and 18 years old of the province of Granada. The most outstanding results indicate a positive correlation between the time of use and the addiction to the social networking sites. They show that a high worry around the dependency exists, revealing the need to develop educational-preventive patterns for a safe use, trying not to fall down in the dependency produced by an excessive use

#### **Palabras clave**

Adolescencia; Internet; Redes sociales; Función social de los medios; Relaciones sociales; Padres

#### **Keywords**

Youth; Internet; Social networks; Social role of the media; Social relationship; Parents

## 1. Introducción

Nunca antes la información y el conocimiento habían estado al alcance de cualquier individuo, teniendo ciertas competencias de búsqueda de la información y los recursos tecnológicos necesarios, toda persona puede autoformarse. Esta es la característica de la sociedad actual; antiguamente la información sólo estaba al alcance de unos pocos. Para Castells (2000), la Sociedad de la Información supone una nueva revolución industrial. Ahora bien ¿a qué nos referimos cuando hablamos de la sociedad de la información y del conocimiento? Barroso (2013) hace una clara distinción entre estos dos conceptos: Sociedad del conocimiento (aquella en la que todos los miembros de la sociedad poseen capacidades y competencias para ser miembros activos en la construcción social del conocimiento) y la sociedad de la información (vinculada a las posibilidades de difusión de información que ofrece el entorno digital) (p.64).

En esta época, gracias a la tecnología, la expansión de la información se hace de manera ágil, fluida, instantánea y global, pues una persona puede publicar algo en España y otra persona puede estar consultándolo casi a la vez en otro continente, a esto hace referencia la sociedad de la información, que no es estática, sino *“cambiante y amplia (...) viene impulsada por el avance científico y los intereses globalizadores económicos y culturales existentes en la sociedad actual”* (Domínguez, 2009, p.1). Los intereses científicos, económicos y globalizadores entran al escenario de la difusión de la información, es decir, no toda difusión de la información es neutra.

La sociedad del conocimiento va más allá de la difusión de la información, porque considera a todos los miembros de la sociedad como agentes constructores de conocimiento, ya no sólo habla de difusión sino de construir conocimiento, como ejemplo muy claro se puede ver en Wikipedia, en donde cualquier persona puede aportar nuevos temas, completar temas existentes y hacer correcciones, es decir, se genera un nuevo tipo de conocimiento que nace de la interacción de los saberes anteriores y de las nuevas tecnologías.

La sociedad del conocimiento y de la información son conceptos diferentes pero a la vez relacionados. Así pues, *“la sociedad de la información, vinculada a la sociedad del conocimiento, sería aquella que hace de la transmisión de informaciones el soporte para la amplificación y desarrollo de los conocimientos, valores y tecnologías o técnicas disponibles”* (Barroso, 2013, p.64). Los medios tecnológicos en la sociedad del conocimiento sólo son parte de la sociedad de la información, cuando se utiliza para ampliar y desarrollar conocimiento.

El uso de internet durante los últimos años ha ido creciendo a un ritmo acelerado. En la actualidad, se estima que hay más de 600 millones de usuarios de internet en todo el mundo (ITU-Istanbul Technical University, 2005).

La población accede de manera vertiginosa a los equipos tecnológicos y los utiliza con una frecuencia cada vez más alta, para fines tan diversos como comunicarse, trabajar, educarse o simplemente distraerse o divertirse. En este sentido, consideramos que toda nuestra actividad está ligada de un modo u otro al mundo digital, hasta tal punto, que se vuelve impensable afrontar la vida sin estas nuevas herramientas. Esta oleada tecnológica no está exenta de flaquezas, pues se manifiesta en un mundo donde existe una gran brecha entre las diferentes partes del planeta. Por ejemplo, la posesión de ordenadores e Internet en casa. El 74% de hogares de los países desarrollados poseen un ordenador y el 71% Internet, mientras que en el resto de regiones del mundo, los porcentajes se encuentran entre el 25% y el 20% (ITU, 2010). A pesar de ello, estas diferencias tan significativas están disminuyendo a pasos agigantados. En el 2006 el 82 % de la población mundial no usaba Internet, y en el año 2011 se redujo al 65 %. China pasó de representar el 28 % de usuarios de Internet de los países en desarrollo, al 37 % en menos de cinco años (ITU, ICT Facts and Figures, 2011). La Unión Internacional de Telecomunicaciones (ITU), estimó aproximadamente en 5.900 millones el número de abonados de telefonía móvil para el año 2011 en un planeta donde habitamos unos 7.000 millones de personas. Todo esto nos demuestra que el acceso a la tecnología gracias a aparatos como el teléfono móvil o Internet, descenderá en un periodo de tiempo muy corto.

España también se hace eco de esta tendencia mundial, según fuente del Instituto Nacional de Estadística (2013), el uso de los ordenadores entre los menores de 10 a 15 años es una práctica muy extendida, siendo ya el 95,2% los que han utilizado un ordenador en los últimos 3 meses y el 91,8% ha utilizado Internet. Otros estudios recientes, como los desarrollados por Bringué, Sádaba y Tolsa (2011), establecen que el 97% de los hogares con hijos de entre 10 y 18 años posee un ordenador y un 82% lo tiene conectado a Internet. A ello, se une que, antes de cumplir los 10 años, el 71% de los niños manifiesta haberse adentrado en el ciberespacio. En este mismo informe se establece que la mayoría de los menores dedica más de una hora al día a Internet; mientras que un 38% afirma que, durante el fin de semana, su uso de la Red supera las dos horas al día. Datos más actuales, indican que los escolares entre los 10-17 años acceden todos (58.8%) o casi todos los días a Internet (25.7%) entre 1 y 2 horas diarias (41.9%), 2-3 horas/día (22.3%) o más de tres horas/día (22.5%) (Ministerio del Interior, 2014).

Antes de adentrarnos en el mismo de las redes sociales así como los usos y riesgos que se puedan derivar de éstas y por ende, del manejo de internet en general, debemos mencionar algunas características de éstas.

La web 1.0 es conocida también como res estática. Los contenidos en esta son introducidos por personas concretas, es decir no comparte información de manera automática. De esta manera las redes solo se utilizan como herramienta informativa. Las emociones que transmite es la misma que la que transmite un libro (Martínez, Segura y Sánchez, 2010).

Según Lacalle, (2011) la web 2.0 es conocida también como web social. A diferencia de la web 1.0 esta permite generar contenidos propios y compartir producción. Aparecen como consecuencia a esto servicios de comunicación en línea, como por ejemplo los wikis, los podcast, weblogs y otras aplicaciones. Es decir, el individuo de manera activa participa. Sin embargo, aún no se ha generalizado esta web en todos sus niveles.

Por otro lado, la web 3.0 es para muchos una evolución evidente de la web 2.0 mientras que para otros es una nueva web diferente. Esta web supondrá otra forma de búsqueda diferente de información ya que se basará en un internet más "inteligente". A esta web también se le denomina web3D porque podemos recrear nuestro mundo extendiendo el virtual. Tim Berners-Lee, el creador de internet, entiende ésta como una web semántica "hace referencia a la capacidad de las servidores web para comprender el contenido de todo lo que almacena o distribuye en la red, ya sea bajo la forma de texto, sonido, imagen o gráficos" (Martínez, Segura y Sánchez, 2010, p.7). así pues, una web semántica o "inteligente" es capaz de funcionar sin intervención humana. Comienzan a surgir debates sobre la interactividad que surge en la web 2.0 definiéndola como la capacidad de crear intercambios entre usuarios, lo que incide totalmente con la comunicación. La interactividad facilita que el usuario intervenga de manera más individualizada en el comportamiento del sistema en línea. Destacamos de la interactividad rasgos como la "inmediatez", la "personalización", la "ampliación", la "no linealidad" y "participación" tal y como afirman Martínez, Segura y Sánchez (2010).

En cuanto al uso que dedican los jóvenes a las redes sociales, un reciente estudio llevado a cabo en Andalucía, muestra que el principal uso de las redes sociales de los jóvenes andaluces es «chatear» (86,7%) como una forma de estar en contacto con el grupo social de referencia, que se sustituye por subir imágenes que ellos mismos hacen (69,2%) cuando el entorno o el acontecimiento no les permite otra cosa (Bernal-Bravo y Angulo, 2013, pp. 28-29).

El tiempo que los jóvenes dedican a la tecnología ha ido cambiando paulatinamente a lo largo del tiempo. Según un estudio, en Estados Unidos, en los años treinta, se les dedicaban alrededor de 10 horas por semana a la radio y al cine, ya en la década de los setenta los niños y niñas en edad de escolarización consumían 2,3 horas de televisión por día; en la época de los noventa, los niños y niñas de 8 a 18 años estaban expuestos a los medios 7 horas 29 minutos por día; llegando a la actualidad a sumar 10 horas 45 minutos por día (Lucas, Robb, Takeuchi y Kotler, 2011).

La multitud de opciones de entretenimiento y comunicación que se ofertan en la actualidad, están diseñadas de forma atractiva, incluso para los menores y, han sido comercializadas aprovechando su utilidad en ámbitos como el escolar, al acceso a la información y a la comunicación virtual. Sin embargo, actividades como las tareas escolares en casa, practicar deporte o relacionarse con la familia, apenas ocupan 90 minutos diarios (Bringué, Sádaba y Tolsa, 2011). En este sentido, consideramos que el uso de las tecnologías de la información y la comunicación también entraña riesgos si los jóvenes no reciben una adecuada información sobre su uso, tiempo que dedican y posibles riesgos, *“la adquisición de las competencias relacionadas con la alfabetización mediática e informacional es básica para su formación en un mundo constantemente cambiante”* (Tejedor y Pulido, 2012, p. 71).

Algunos de los riesgos que suponen un mal uso de Internet es que hay personas que buscan aprovecharse de los demás, hay contenidos inapropiados para niños, niñas y jóvenes, no todo lo que se dice en Internet es verdad, no todo el mundo es quien dice ser, de hecho no suele serlo. Ciberbullying, grooming, sexting,... (Ruiz-Corbella y De-Juanas Oliva, 2013), son términos que en la actualidad están siendo empleados debido al mal uso que se hace de la red. En este sentido, un reciente estudio realizado en la Universidad de Navarra, sobre los hábitos de uso y conductas de riesgo en Internet en preadolescentes nos muestra que algunas conductas de riesgo están relacionadas con quedar con desconocidos, dar datos personales o enviar fotos y vídeos. Asimismo, se encontraron comportamientos relacionados con el «ciberbullying» (Fernández-Montalvo, Peñalva-Vélez y Irazabal, 2015).

Conscientes de que tanto el uso como el manejo de las redes sociales se ha convertido en un nuevo entorno no sólo de socialización, sino en un espacio para construir su propia identidad social con sus iguales (Bernal-Bravo y Angulo, 2013), consideramos que el papel de los padres y madres en este aspecto es fundamental. Esto nos conduce a plantear la necesidad de concienciar a la familia sobre los posibles riesgos que tiene Internet, así como sobre la importancia de que supervisen a los hijos, incluyendo más tiempos de uso compartido de las tecnologías.

El presente estudio se plantea con el objetivo principal de conocer las características del uso de las redes sociales en una muestra de adolescentes con edades comprendidas de entre 15 y 18 años. Como objetivos más específicos, una vez establecido el uso concreto que los adolescentes realizan con las redes sociales, se pretende examinar el tiempo empleado durante su uso, junto con detectar la existencia de factores de riesgo relacionados con la dependencia entre los sujetos de la muestra, así como su preocupación. Este conjunto de datos nos permitirá conocer la existencia o no de un problema real dentro de nuestros jóvenes, junto con la necesidad de elaborar programas educativos-preventivos para paliarlo.

La finalidad última es doble: a nivel descriptivo, la información recogida debe traducirse en un mejor conocimiento de la realidad existente y, a nivel aplicado, los resultados deben traducirse en recomendaciones concretas tanto a la familia, profesorado, como a los implicados, proponiendo estrategias de prevención y control. Varios autores (Mayorgas, 2009; Echeburúa y De Corral, 2010; Johansson y Göttestam, 2014), proponen que la familia junto con los educadores, deben ayudar a los adolescentes a hacer un uso responsable de las redes sociales, un uso limitado de conexión, ubicación de los ordenadores en zonas comunes, control de los contenidos, fomento de las relaciones sociales, potenciación de aficiones tales como el deporte, la lectura, etc., desarrollo de actividades grupales y estimulación de la comunicación y el diálogo en la propia familia.

## **2. Metodología e instrumentos**

### **2.1 Participantes**

La muestra está compuesta por 182 alumnos y alumnas de Educación Secundaria Obligatoria de distintos centros públicos educativos de la provincia de Granada. Debemos decir que se trata de centros escogidos al azar. Tras la selección de los centros, se procedió a la realización

de la investigación llevada a cabo durante el primer trimestre del curso académico 2015/2016. En la selección de la muestra se han seguido los siguientes criterios de admisión:

- a) Cursar Educación Secundaria.
- b) Tener una edad de entre 15 y 18 años.
- c) Poder participar de manera voluntaria teniendo en cuenta la autorización de padres, profesores y centro.

Atendiendo a la muestra (tabla 1) el 53,3% eran varones (N=97) y el 46,7 mujeres (N=85).

**Tabla 1.**  
Características de la muestra

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Hombre	97	53,3
	Mujer	85	46,7
	Total	182	100,0

## 2.2 Instrumentos para la recogida de la información

Para recoger la información necesaria para la realización de este estudio se adaptó y posteriormente se validó por medio de un juicio de expertos, un cuestionario del Centro Reina Sofía sobre “*Jóvenes en la red: un selfie*” (Ballesteros y Megías, 2015) que recogía información sobre los datos demográficos (edad, sexo, curso y colegio), la panorámica general y específica de los usos, el tiempo empleado y los posibles riesgos que entabla el uso de dichas redes sociales. Se trata, en su mayor parte, de preguntas con respuesta de escala Likert (“1” Con frecuencia. “2” A veces. “3” Rara vez. “4” Nunca. “0” no sabes o no quieres contestar). La validación del cuestionario se realizó siguiendo las siguientes pautas:

1. Definición del objetivo del juicio de expertos para validar el cuestionario “*Jóvenes en la red: un selfie*”.
2. Selección de cinco expertos pertinentes teniendo en cuenta los criterios definidos anteriormente, considerando su formación académica y experiencia profesional.
3. Evaluación por medio de los expertos atendiendo a la pertinencia, claridad y adecuación de los indicadores del cuestionario utilizando una planilla.
4. Una vez obtenidos los resultados se calculó la concordancia entre jueces y finalmente se elaboraron unas conclusiones atendiendo a la descripción psicométrica de la prueba.

Una vez realizado el juicio de expertos, el instrumento se centró principalmente en los siguientes aspectos:

1. Ficha de identificación: engloba el sexo, la edad, la actividad actual y nivel de estudios que realiza.
2. Panorámica general de los usos: consta de dos partes bien diferenciadas; una referente al uso realizado en las redes sociales y otra sobre el tiempo empleado.
3. Posibles riesgos que conlleva el uso de las redes sociales: en este aspecto se contempla la posible dependencia y la preocupación ante ésta.

## 2.3 Procedimiento

La recogida de datos se llevó a cabo por dos profesionales de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada, las cuales forman parte del equipo de trabajo para desarrollar esta investigación. En concreto hablamos de dos Pedagogas, ambas con experiencia en este tipo de problemáticas. Una vez obtenidos los permisos para poder pasar el cuestionario, la realización de éste se desarrolló en una sesión, en la cual estaban presentes las dos profesionales, así como el tutor de cada aula.

## 2.4 Análisis estadístico

Los análisis estadísticos han sido llevados a cabo por medio del programa SPSS versión (20.0). Las características de la muestra se han determinado a través de la realización de un análisis de carácter descriptivo (porcentajes, medias y desviaciones típicas).

## 3. Resultados

Antes de describir los resultados específicos sobre el uso concreto de las redes sociales, es conveniente apuntar algunos datos referidos a su consumo. El uso de las redes sociales dentro de los adolescentes se encuentra muy extendido. El uso de las redes sociales entre los adolescentes se ha convertido en una actividad diaria, empezando a formar parte de su vida cotidiana. El Gráfico 1 nos muestra cómo existe un justo uso de su utilización (47,8%) pero también un uso algo excesivo de las mismas (36.3%).

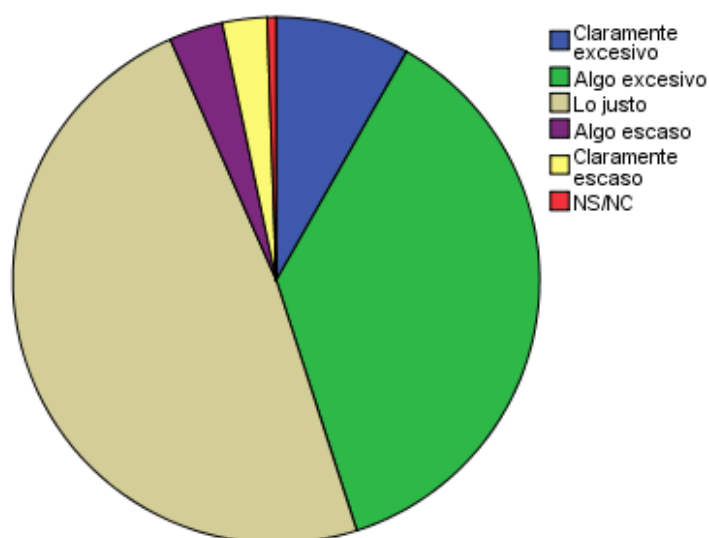


Gráfico 1. Tiempo dedicado al uso de las redes sociales

### a) Panorámica general de los usos

Tabla 2.  
Panorámica general de los usos

		Frecuencia	Porcentaje
<b>Subir fotos personales</b>	NS/NC	7	3,8
	Con frecuencia	45	24,7
	A veces	58	31,9
	Rara vez	54	29,7
	Nunca	18	9,9
<b>Buscar información y documentación</b>	NS/NC	4	2,2
	Con frecuencia	63	34,6
	A veces	74	40,7
	Rara vez	32	17,6
	Nunca	9	4,9
<b>Mirar información de otras personas</b>	NS/NC	10	5,5
	Con frecuencia	31	17,0
	A veces	50	27,5
	Rara vez	68	37,4

	Nunca	23	12,6
<b>Subir fotos (no personales), videos, etc.</b>	NS/NC	6	3,3
	Con frecuencia	39	21,4
	A veces	60	33,0
	Rara vez	41	22,5
	Nunca	36	19,8
<b>Mantener su propia web, blog, etc.</b>	NS/NC	28	15,4
	Con frecuencia	21	11,5
	A veces	20	11,0
	Rara vez	26	14,3
	Nunca	85	46,7
<b>Seguir blogs, webs, youters, etc.</b>	NS/NC	9	4,9
	Con frecuencia	57	31,3
	A veces	52	28,6
	Rara vez	36	19,8
	Nunca	28	15,4
<b>Participar activamente en foros</b>	NS/NC	26	14,3
	Con frecuencia	16	8,8
	A veces	16	8,8
	Rara vez	27	14,8
	Nunca	97	53,3
<b>Compartir información y novedades de otros</b>	NS/NC	17	9,3
	Con frecuencia	20	11,0
	A veces	40	22,0
	Rara vez	53	29,1
	Nunca	50	27,5
<b>Compartir opiniones con otros</b>	NS/NC	12	6,6
	Con frecuencia	30	16,5
	A veces	51	28,0
	Rara vez	43	23,6
	Nunca	46	25,3
<b>Jugar online (conectado a internet)</b>	NS/NC	18	9,9
	Con frecuencia	40	22,0
	A veces	35	19,2
	Rara vez	40	22,0
	Nunca	48	26,4

El principal objetivo de nuestra investigación era conocer el uso que los jóvenes realizan hacen de las redes sociales. Se preguntó de manera específica por las actividades que realizaban a través de las redes sociales, en la tabla 2 se presentan los resultados obtenidos en cuanto a ésta utilización. Debemos decir que la mayor parte de los adolescentes de la muestra ofrece un mayor uso de las TIC para buscar información y documentación, seguido de la utilización de blogs, webs; subir fotos o jugar de manera online... destacamos las menos habituales concitan al mantenimiento de su propia web; compartir información y participar activamente en foros. En los resultados, se observan comportamientos de riesgo teniendo en cuenta la edad de nuestros encuestados, tratándose de subir fotos personales con un porcentaje del 24,7.

#### b) Posibles riesgos del uso de las redes sociales

**Tabla 3.**

Dependencia a las redes sociales

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Dependo demasiado de las redes sociales.	11	6,0
Uso constantemente redes sociales y necesito hacerlo, pero no creo depender de ellas.	42	23,1



Uso las redes sociales, pero no me genera ninguna inquietud su ausencia.	71	39,0
No concedo excesiva importancia al uso de redes sociales, las uso poco.	23	12,6
No uso las redes sociales	10	5,5
NS/NC	5	2,7

**Tabla 4.**

Preocupación por la dependencia a las redes sociales

	Frecuencia	Porcentaje
Mucho	21	11,5
Bastante	62	34,1
Algo/Regular	54	29,7
Poco	28	15,4
Nada	14	7,7
NS/NC	2	1,1

En relación con los posibles riesgos derivados del uso de las redes sociales atendiendo a la dependencia, los principales resultados se presentan en la tabla 3 y 4. En los resultados se observa un uso de las redes sociales pero sin generar ninguna inquietud ante su ausencia con un porcentaje del 39%, pero debemos tener en cuenta que analizamos comportamientos de riesgo llamativos teniendo en cuenta el porcentaje de 23,1% ante la utilización constante de las redes sociales y necesidad de hacerlo aunque crean no depender de ellas. Por último, vemos una creciente preocupación por la dependencia generada a las redes sociales destacando porcentajes del 34,1 %.

Finalmente, nos gustaría destacar que el uso elevado de las redes sociales puede ayudar a mermar el pensamiento crítico y creativo de nuestros adolescentes, así como crear problemas de concentración, de escritura o incluso dificultades para conciliar el sueño. Del mismo modo, las redes sociales crean un gran debate en torno a la privacidad, el descenso de las notas en el instituto, la posible adicción de estar conectados constantemente con cientos de amigos "imaginarios", teniendo en cuenta los riesgos que pueden desatar dichas relaciones sociales.

El uso constante de las redes sociales puede llevarte a descuidar otras actividades personales, familiares, sociales o extraescolares, así como postergar las horas de estudio o el cuidado de la salud... Muchas veces se pierde la noción del tiempo y se miente acerca del tiempo real que se está conectado a internet y a las redes sociales, entrando en conflicto con padres, profesores o incluso amigos. Todos estos riesgos pueden aislar socialmente al adolescente, creando problemas de autoestima, empatía...

#### 4. Discusión y conclusiones

Los resultados de esta investigación suscitan una discusión en torno a tres cuestiones: tiempo dedicado, usos de las redes sociales y posibles riesgos. A la luz de los datos obtenidos, destacamos que los adolescentes emplean un tiempo intensivo a las redes sociales, puesto que la frecuencia de realización de todas las actividades planteadas en el cuestionario ha sido relativamente alta de acuerdo a sus puntuaciones. Los adolescentes asumen que consideran que su uso es justo, con un 47, 8%, pero hay que destacar que muchos de ellos opinan que su uso es excesivo con una puntuación de 36,3%. El tiempo empleado se dedica en mayor medida a la búsqueda de información y documentación junto con la utilización de blogs, webs...

Estos datos coinciden con los obtenidos por estudios recientes, que muestran cifras de uso de las redes sociales superiores al 80%. El estudio realizado por García, López y Catalina (2013), por ejemplo, realizado en España con una muestra representativa nacional de 2077 adolescentes con edades comprendidas de entre 12 y 17 años, mostró que las redes sociales

son muy frecuentadas en los adolescentes, conectándose con mucha frecuencia el 75,3%, llegando incluso a alcanzar el 90% de aquellos adolescentes que hacen una utilización de éstas en ocasiones. Además, este estudio español, mostraba, al igual que nuestro estudio, una media bastante alta en relación con la búsqueda de información junto con la navegación por distintas páginas webs. Del mismo modo, encontramos en el extremo opuesto el acceso a chats y foros. Si tenemos en cuenta el perfil de uso que poseen las redes sociales, podemos apreciar una relación positiva entre el uso de las redes sociales y el tiempo on-line. Observamos que los que realizan un mayor uso de las redes sociales son aquellos que practican actividades, a excepción de compartir información y participar activamente en foros. Un estudio desarrollado por Rial, Gómez, Braña y Varela (2014) recoge un 60,4% de conexión diaria a internet, explicitan que 6 de cada 10 adolescentes realiza un uso diario o regular de internet de internet, a lo que añaden que un 26,8% solamente se conecta dos o tres veces por semana. Por lo que una vez más podemos ver que existen un uso bastante elevado de internet en nuestros jóvenes.

Atendiendo a al uso derivado de internet y las redes sociales la mayor parte de los adolescentes de nuestra muestra ofrece un mayor uso de las TIC para buscar información y documentación, seguido de la utilización de blogs, webs; subir fotos o jugar de manera online... destacamos las menos habituales concitan al mantenimiento de su propia web; compartir información y participar activamente en foros. Del mismo modo, el estudio denominado "*Jóvenes en la red: un selfie*" y del cual extrajimos nuestro cuestionario (Ballesteros y Megías, 2015) para su posterior juicio de expertos, concluye resultados similares a los nuestros debido a que atendiendo al uso de internet se reflejan tres tendencias claras: búsqueda de información y contenidos diversos con un 92%, seguimiento de blog con un 70% y un uso de las redes sociales con un 81% para ver información en los perfiles, subiendo fotos y/o videos con un 72%.

Además de las bondades obvias que presenta este avance tecnológico, no está exento de posibles dudas y riesgos. Muestra de los riesgos que se derivan de la red y sobre los que diariamente nos están alertando, destacan el cyberbullying o acoso cibernético, el fenómeno sexting o envío de textos e imágenes de índole sexual, el reciente gossiping o la creación de espacios (foros, chats, grupos, etc.) en los que se comentan rumores de forma anónima, también el phishing o engaño dirigido a revelar datos personales confidenciales, comportamientos adictivos que en ocasiones derivan en un uso compulsivo de Internet e incluso en un problema patológico (Grohol, 2005; Meerkerk, Vanden Eijnden y Garretsen, 2006; Ruíz-Corbella y De-Juanas, 2013). Las adicciones a internet ocupan una parte central de la vida en los adolescentes, ya que a veces utilizan la pantalla del ordenador para evadirse de la vida real y en ocasiones mejorar su estado anímico. En este sentido, debemos tener en cuenta que esta adicción puede provocar una grave pérdida de habilidades personales desembocando en la construcción de relaciones sociales ficticias.

La identidad digital se construye ya no sólo a partir de lo que somos, sino también de lo que hacemos y cómo nos relacionamos. Un 50% de adolescentes utiliza las redes sociales para experimentar cambios con su identidad, con el pretexto de superar la timidez y facilitar las relaciones con los demás (Valkenburg, Schouten y Peter, 2005). Un aspecto importante a destacar con el presente estudio, es el relacionado con la dependencia. Los resultados obtenidos ponen de manifiesto que un 39% usa las redes sociales pero sin generar ninguna inquietud ante su ausencia. Por otro lado, observamos que existe un porcentaje elevado (23,1%) ante el uso constante de las redes sociales y tener la necesidad de hacerlo, aunque no crean depender de ellas, tal y como muestra el estudio realizado por Linne en 2015, donde se afirma que los estudiantes universitarios españoles no son adictos a su juicio, de Internet y más concretamente de las redes sociales.

En relación a los resultados obtenidos con respecto a la preocupación por la dependencia a las redes sociales, observamos que existe un alto porcentaje (34, 1%) por parte de la muestra, seguido de un 29, 7% que opinan que la dependencia se encuentra presente, esto puede ser un detonante del uso elevado de las redes sociales. Algunos estudios (Echeburúa, Labrador y Becoña, 2009; Castellana, Sánchez-Carbonell, Graner y Beranuy, 2007; Widyanto y Griffiths,

2009) muestran que un 16,25% de los jóvenes se considera dependiente o adicto. Estos datos nos sugieren que los adolescentes son conscientes del uso excesivo que hacen de ellas. Según Estévez et al., 2009, durante la adolescencia existe la necesidad de establecer nuevas relaciones sociales, así como un sentido de pertenencia e identidad a un grupo, siendo ambos, piezas clave para el buen desarrollo en el uso de las redes sociales, constituyéndose como un elemento facilitador.

En síntesis, los resultados señalan una correlación positiva entre el tiempo de uso y la dependencia a las redes sociales. Muestran que existe una elevada preocupación en torno a la dependencia, poniendo de manifiesto la necesidad de patrones educativo-preventivos para el uso seguro, intentando no caer en la dependencia producida por un uso excesivo. Dentro de la educación se resalta la importancia de incluir en el currículum contenidos específicos sobre los riesgos derivados del uso de las redes sociales, así como una serie de pautas preventivas y recomendaciones que fomenten una reflexión crítica e inclusión de toda la comunidad educativa.

No obstante, este trabajo presenta algunas limitaciones. En primer lugar, se trata de un estudio descriptivo que abarca una muestra pequeña de 182 adolescentes de la provincia de Granada. Sería necesario contar con estudios que analicen muestras más amplias con patrones de uso específicos para cada edad. En segundo lugar, dada la naturaleza descriptiva del estudio, los resultados hallados no demuestran los posibles indicios de riesgo y vulnerabilidad de forma específica en el uso de Internet y las redes sociales, para poder establecer pautas preventivas para desarrollar diversos comportamientos seguros a través de las redes sociales en nuestros jóvenes. Por último, sería conveniente analizar los resultados en función del sexo para ver el patrón de comportamiento entre chicos y chicas, así como ampliar el estudio realizando un análisis cualitativo del tema.

En síntesis, los resultados nos muestran que existe una elevada preocupación en torno a la dependencia poniendo de manifiesto la necesidad de patrones educativo-preventivos para el uso seguro intentando no caer en la dependencia producida por un uso excesivo. Dentro de la educación se resalta la importancia de incluir en el currículum contenidos específicos sobre los riesgos derivados del uso de las redes sociales, así como una serie de pautas preventivas y recomendaciones que fomenten una reflexión crítica e inclusión de toda la comunidad educativa.

## 5. Referencias bibliográficas

- Ballesteros, J. C. y Megías, I. (2015). *Jóvenes en la red: un selfie*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD). Recuperado de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/jovenes-en-la-red-selfie.pdf>
- Barroso, C. (2013). Sociedad del conocimiento y entorno digital. *Education in the knowledge society*, 14(3), 61-86. Recuperado de [http://revistas.usal.es/~revistas\\_trabajo/index.php/revistatesi/article/view/11351](http://revistas.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/revistatesi/article/view/11351)
- Bernal-Bravo, C., & Angulo-Rasco, F. (2013). Interacciones de los jóvenes andaluces en las redes sociales. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 20(40), 25-30. Doi.10.3916/C40-2013-02-02
- Bringué, X., Sádaba, C. & Tolsa, J. (2011). *La generación interactiva en Iberoamérica 2010. Niños y adolescentes ante las pantallas*. Madrid: Foro Generaciones Interactivas.
- Carbonell, X., Fúster, H., Lusa, A. C., & Oberst, U. (2012). Adicción a internet y móvil: una revisión de estudios empíricos españoles. *Papeles del psicólogo*, 33(2), 82-89.
- Castellana, M., Sánchez-Carbonell, X, Graner, C y Beranuy, M. (2007). El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: Internet, móvil y videojuegos. *Papeles del Psicólogo*, 28(3), 196-204.
- Castells, M. (2000). *La era de la información*. Vol. 1. La sociedad red. (2ª edición). Madrid: Alianza.

- Colás, P., González, T. & De Pablos, J. (2013). Juventud y redes sociales: Motivaciones y usos preferentes. *Comunicar*, 40, 15-23. Recuperado de Doi. 10.3916/C40-2013-02-01
- Domínguez, R. (2009). La sociedad del conocimiento y los nuevos retos educativos. Aprendizaje móvil: perspectivas *Étic@ net* 8(8), 1-19. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/numero8/Articulos/Formato/articulo9.pdf>
- Echeburúa, E., & De Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías ya las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones: Revista de sociodrogalcohol*, 22(2), 91-96. Recuperado en <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/196/186>
- Echeburúa, E., Labrados, F.J. & Becoña, E. (2009). Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes. Madrid: Pirámide
- Estévez, L., Bayón, C., de la Cruz, J. y Fernández-Liria, A. (2009). Uso y abuso de Internet en adolescentes. En E. Echeburúa, F.J. Labrador y E. Becoña (eds.). *Adicción a las nuevas tecnologías* (pp. 101-130). Madrid: Pirámide.
- Fernández-Montalvo, J., Peñalva-Vélez, M. A., & Irazabal, I. (2015). Hábitos de uso y conductas de riesgo en Internet en la preadolescencia. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 22(44), 113-121.
- García-Jiménez, A.; López de Ayala-López, M.C. & Catalina-García, B. (2013). Hábitos de uso en Internet y en las redes sociales de los adolescentes españoles. Los agujeros negros de la comunicación. *Comunicar*, 41(21), 195-204. Doi. 10.3916/C41-2013-19
- Gómez, M., Roses, S. & Farias, P. (2012). El uso académico de las redes sociales en universitarios. *Comunicar*, 38, 131-138. Doi. 10.3916/C38-2012-03-04
- Grohol, J. (2005). More spin on "Internet addiction disorder". *Psychcentral.com*. Recuperado en <http://psychcentral.com/blog/archives/2005/04/16/internet-addiction-disorder/>
- Instituto Nacional De Estadística. (2013). *Condiciones de vida*. Recuperado de [http://www.ine.es/prodyser/espa\\_cifras/2014/files/assets/common/downloads/page0026.pdf](http://www.ine.es/prodyser/espa_cifras/2014/files/assets/common/downloads/page0026.pdf)
- ITU-Istanbul Technical University (2005). *Internet host data*. Network Wizards. Amsterdam: RIPE.
- ITU. (2010). *Indicadores clave sobre TIC, 2010*. Ginebra: Unión Internacional de Telecomunicaciones Place des Nations: Ginebra. Recuperado de [https://www.itu.int/dms\\_pub/itu-d/opb/ind/D-IND-ICT\\_CORE-2010-PDF-S.pdf](https://www.itu.int/dms_pub/itu-d/opb/ind/D-IND-ICT_CORE-2010-PDF-S.pdf)
- ITU. (2011). *ICT Facts and Figures*. Geneva: ICT Data and Statistics Division Telecommunication Development Bureau International Telecommunication Union. Recuperado de <https://www.itu.int/ITU-D/ict/facts/2011/material/ICTFactsFigures2011.pdf>
- Johansson, A. y Götestam, K.G. (2014). Internet addiction: characteristics of a questionnaire and prevalence in Norwegian youth (12-18 years). *Scandinavian Journal of Psychology*, 45, 223-229.
- Lacalle, C. (2011). La ficción interactiva: Televisión y Web 2.0. *Ámbitos*, 20, 87-107. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16821321005>
- Linne, J. (2015). Estudiar en Internet 2.0 Prácticas de jóvenes universitarios de la Ciudad de Buenos Aires. *Comunicación y Sociedad*, 23, 195-213. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-252X2015000100009](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2015000100009)
- Lucas, A.; Robb, M.; Takeuchi, L.; Kotler, J. (2011). *Always connected: The new digital media*. New York: The Joan Ganz Cooney Center at Sesame Workshop.
- Martínez, E., Segura, R. y Sánchez, L. (2010). El complejo mundo de la interactividad: emociones y redes sociales. *Revista Mediterránea de comunicación*, (2), 189-208. Recuperado de <http://www.mediterranea-comunicacion.org/Mediterranea/article/view/10/16>
- Mayorgas, M.J. (2009). Programas de prevención de la adicción a las nuevas tecnologías en jóvenes y adolescentes. En E. Echeburúa, F.J. Labrador y E. Becoña (eds.), *Adicción a las nuevas tecnologías en adolescentes y jóvenes* (pp. 221-249). Madrid: Pirámide
- Meerkerk, G., Vanden Eijnden, R. Garretsen, H. (2006). Predicting compulsive internet use: it's all about sex! *Cyber psychology & Behavior*, 9, 95-103.
- Ministerio del Interior (2014). *Encuesta sobre hábitos de uso y seguridad de Internet de menores y jóvenes en España*. Recuperado de [www.interior.gob.es/web/interior/](http://www.interior.gob.es/web/interior/)
- Rial, A., Gómez, P., Braña, T., y Varela, J. (2014). Actitudes, percepciones y uso de Internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega (España). *Anales de*

- Psicología*, 30(2). Recuperado en: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0212-97282014000200028&script=sci\\_arttext&tlng=pt](http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0212-97282014000200028&script=sci_arttext&tlng=pt)
- Ruíz-Corbella, M., & De-Juanas, J. (2013). Redes sociales, identidad y adolescencia: nuevos retos educativos para la familia. *Estudios sobre educación*, 25, 95-113. Recuperado en <http://search.proquest.com/docview/1494041732/fulltextPDF/245B426F06FD46EDPQ/1?accountid=14542>
- Tejedor-Calvo, S., & Pulido-Rodríguez, C. M. (2012). Retos y riesgos del uso de Internet por parte de los menores. ¿Cómo empoderarlos? *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 20(39), 65-72. Recuperado en <http://dx.doi.org/10.3916/C39-2012-02-06>
- Valkenburg, P. M.; Schouten, A. & Peter, J. (2005). Adolescents' identity experiments on the Internet. *New Media & Society*, 3, 383-402.
- Widyanto, L. y Griffiths, M.D. (2009). Unravelling the Web: Adolescents and Internet Addiction. In R. Zheng, J. Burrow-Sanchez & C. Drew (Eds.), *Adolescent Online Social Communication and Behavior: Relationship Formation on the Internet*. (pp. 29-49). Hershey, Pennsylvania: Idea Publishing.